

Conferencia de Nancy Neamtan,
presidenta-directora general del
*Chantier de l'économie sociale**

Foro Internacional
*Aportes de la economía social y solidaria al desarrollo de
Mexico. Legislación y política publica.*

***Aportes de la economía social al desarrollo de la
economía de Quebec***

Mexico, 19 al 22 de febrero 2008



CHANTIER
DE L'ÉCONOMIE SOCIALE

4200, rue Adam
Montréal (Québec) H1V 1S9
t. (514) 899-9916
f. (514) 899-0114
ecosoci@chantier.qc.ca
www.chantier.qc.ca

** una corporación autónoma que reúne a los promotores y los asociados de la economía social en Quebec.*

Panel: *Legislación y Políticas Públicas de Fomento a la Economía Social y Solidaria*

Conferencia Nancy Neamtan

Estoy muy feliz de estar presente hoy con ustedes y poder compartir la experiencia quebequense en materia de economía social. No solo se trata de huir del frío invierno quebequense.

Los lazos que hemos tejido con nuestros colegas mexicanos como así también con otros actores de la economía social en América latina, en Europa y en África son muy importantes para nosotros, trabajadores de la economía social en Québec.

Si la economía social ha tomado importancia en el desarrollo socioeconómico de Québec durante los últimos decenios, es el reflejo de la voluntad de los ciudadanos de conducir personalmente su desarrollo, de revitalizar sus pueblos rurales y sus barrios urbanos, de luchar contra la pobreza y de crear la riqueza apoyándose en valores de solidaridad y de justicia social.

Pero somos también conscientes que, a pesar que nuestra acción se arraiga y se apoya a nivel local, no podemos avanzar en un círculo cerrado. En un contexto de globalización, es ilusorio pensar que podemos construir una economía más solidaria e inclusiva en Québec, aislados del resto del mundo. Estamos encantados de los progresos que se hacen en otros países, notablemente de los avances que ustedes están haciendo aquí en México. Si la ley sobre la economía social fuera adoptada ustedes serán, desde todo punto de vista, un modelo para muchos otros, de la misma manera que la experiencia quebequense en economía social ha sido citado, al nivel internacional, como ejemplo en el transcurso de los últimos diez años. No tenemos temor, no nos molestará para nada el hecho de perder nuestro título de “campeones” de la economía social en Norteamérica. Al contrario, vuestro éxito nos servirá de inspiración para ir todavía más lejos, a fin de asegurarnos que la economía social realiza su potencial en Québec y en el resto del mundo.

Mi presentación se divide en cuatro partes. Primero hablaré en el contexto que surge la economía social en Québec. En segundo lugar, voy a presentar la situación, tanto a nivel de los sectores de actividad como el de las herramientas que permiten el desarrollo de las empresas. Tercero, voy a hablar de los compromisos y de los desafíos

a los que nos enfrentamos. Para finalizar con algunas consideraciones sobre la economía social a nivel internacional.

El contexto:

Para los que no lo saben, Québec es una pequeña sociedad de habla francesa de 7.5 millones de personas que han debido luchar para sobrevivir como sociedad distinta en el contexto norteamericano. Este desafío ha exigido importantes esfuerzos colectivos a la sociedad quebequense para conservar su idioma y controlar su propio desarrollo. Como resultado se produjo un entorno favorable a la creación de una economía social. Así, desde hace mucho tiempo, Québec es un terreno fértil para el empresariado cooperativo. Durante todo el siglo XX el movimiento cooperativo ha jugado un rol mayor en muchos sectores económicos. Por ejemplo: La mayor institución financiera de Québec, el Movimiento Desjardins, es una cooperativa. Desde los años 60 Québec ha sido, también, el lugar de desarrollo de un sector “asociativo” muy dinámico. La mayoría de los organismos del movimiento asociativo tienen como forma jurídica el estatus de “entidad sin fines de lucro”. Están muy presentes en sectores tan variados como: inmobiliario, servicios, guarderías, enseñanza, cultura, desarrollo de la mano de obra, etc. Todos estos organismos, con el paso del tiempo, han desarrollado sus propias redes que funcionan según sus realidades sectoriales, o, en el caso de las cooperativas, están reagrupadas en el seno del movimiento cooperativo. Pero a excepción de algunas grandes cooperativas, esta forma de economía ha quedado al margen de los grandes compromisos de desarrollo económico y eran percibidas, en el mejor de los casos, como una economía de pobres viviendo a expensas del estado.

Es en 1996, en la Cumbre sobre la economía y el empleo convocada por el gobierno de Québec, que la economía social pudo comenzar a afirmarse y a salir de su estado marginal. Atrapados con un índice de desempleo de mas de 12 % y un problema importante en las finanzas públicas, el gobierno de Québec lanzaba a la sociedad civil el desafío de encontrar estrategias que permitieran reforzar el desarrollo económico y la creación de empleos, siempre teniendo en cuenta los límites de intervención del estado. Es en este escenario que un conjunto de organizaciones y empresas cooperativas, de redes de instituciones de desarrollo local y regional y diversos movimientos sociales se pusieron de acuerdo para proponer un ambicioso plan de acción para crear empleos y

responder a las necesidades sociales, medioambientales y culturales a través de una economía social y solidaria.

Desde 1996 la economía social y solidaria se ha transformado en un movimiento arraigado en el conjunto de regiones de Québec. Decenas de miles de nuevos empleos han sido creados en un conjunto de sectores. La economía social es parte de las políticas públicas en Québec y en Canadá. Miles de organizaciones cooperativas y sin fines de lucro están implicadas en redes de economía social y trabajan conjuntamente para hacer reconocer la importancia de su contribución al desarrollo socioeconómico del Québec.

Situación actual

Hoy la economía social representa una fuerza económica importante. A pesar que las estadísticas son difíciles de recolectar, una estimación conservadora (Excluyendo las grandes cooperativas agrícolas y financieras) presenta mas de 6500 empresas repartidas principalmente en sectores de servicios, inmobiliarios, turismo, esparcimiento, agroalimentario, selvicultura, informática, cultura y más de 4300 millones de dólares en actividad económica. La economía social, con su misión de utilidad colectiva asociada a cada proyecto, ha demostrado que el desarrollo económico no es exclusivamente una cuestión macro-económica, reservada a los grandes capitales, a los gobiernos o a los dirigentes políticos. El éxito de la economía social quebequense es la prueba que el desarrollo económico puede también ser asunto de comunidades, de simples ciudadanos e individuos que, agrupados y organizados, llegan a crear a partir de su entorno cotidiano actividades que sirven al interés de su comunidad.

Más particularmente durante el último decenio, la contribución de la economía social al desarrollo es ilustrada de la siguiente manera:

- Mediante la puesta en valor de los recursos naturales a través de cooperativas forestales, de cooperativas eólicas y de iniciativas de ecoturismo;
- Mediante la revitalización de los barrios urbanos asociados a los grandes proyectos inmobiliarios, culturales y recreo-turísticos en economía social;

- Mediante el acceso a servicios de proximidad a través de cooperativas alimentarias, televisión por cable, funerarias, guarderías, organizaciones de actividades recreativas y otros;
- Mediante el acceso a los servicios de salud complementarios al régimen público: empresas de ayuda doméstica, cooperativas de salud, residencias para personas mayores o para una clientela con dificultades, servicio de ambulancias, etc.
- Mediante el acceso a la cultura a través de una diversidad de iniciativas ciudadanas: creación de festivales, intervenciones culturales, etc.
- Mediante la lucha contra la pobreza a través de alojamientos comunitarios, de empresas de inserción, de empresas adaptadas para personas minusválidas y de servicios.
- Mediante el acceso a la información regional por medio de radios, televisión, y diarios comunitarios.
- Mediante la protección del medioambiente a través de reciclado y otras iniciativas de puesta en valor y por medio de la sensibilización a los compromisos medioambientales.
- Mediante la retención de los jóvenes en región, a través de una diversidad de iniciativas motivadoras para los jóvenes en cultura, turismo social, comercio equitativo y cooperativas de servicio a la juventud.

En todas las regiones de Québec los actores de la sociedad civil en colaboración con las municipalidades y los poderes públicos, trabajan activamente con el objeto de favorecer el surgimiento, la consolidación y la expansión de las empresas de economía social. Como así también la economía social conlleva su crecimiento en favor del desarrollo de todas las regiones de Québec.

Nuestros colegas mexicanos del Consejo Mexicano de Empresas en Economía Solidaria han podido constatar la fuerza del movimiento en ocasión de la Cumbre de la economía social reunida en noviembre 2006 en Montreal. Donde más de 700 delegados, representando el conjunto de movimientos sociales, de redes sectoriales y territoriales de todas las regiones de Québec, trazaron un balance del último decenio concerniente a la consolidación de la economía social en Québec y propusieron objetivos comunes para los próximos diez años. Y adoptaron por unanimidad una

declaración que forma parte de su visión en favor de una economía social y solidaria en Québec y en el mundo.

Los logros

El éxito de la economía social es el resultado de numerosos factores. El primero es, sin ninguna duda, el hecho que los ciudadanos en las comunidades en todo el Québec han hecho un giro en favor de una visión empresarial para resolver los problemas sociales, medioambientales y culturales, eligiendo conducir su desarrollo de una manera colectiva sin esperar las inversiones externas.

Otro elemento estratégico ha sido nuestra capacidad de trabajar conjuntamente, reafirmando nuestra identidad, creando un lugar nacional de intercambio y de desarrollo. Tengo el privilegio de dirigir la organización, *Le Chantier*, que se ha transformado en vocero de los actores de la economía social en Québec y el interlocutor privilegiado ante el gobierno de Québec.

Desde hace doce años *Le Chantier* trabaja en la promoción y en el apoyo de la economía social de diversas maneras. *Le Chantier* es una organización sin fines de lucro, en la cual el consejo de administración esta compuesto por 32 personas elegidas por un colegio electoral en representación de redes de empresas cooperativas, sin fines de lucro, reagrupamientos de estructuras de desarrollo local, redes regionales, grandes movimientos sociales que comparten los valores y la visión de la economía social. Se trata de un movimiento asociativo de agrupaciones de mujeres, de agrupaciones sindicales, de agrupaciones medioambientales, recreativas y de desarrollo local. Una representante de las Primeras Naciones (Pueblos autóctonos de Québec) ha recientemente integrado el consejo de administración de *Le Chantier*.

La misión de *Le Chantier* es la siguiente: la promoción de la *economía social*, el sostén a la consolidación, a la experimentación y a la elaboración de nuevas bases de proyectos, la concertación entre los diversos actores de la *economía social* y la representación de estos actores ante los poderes públicos. *Le Chantier* se apoya ante todo en las redes ya existentes y con sus modestos medios, intenta fortalecer en estas la capacidad de reacción construyendo alianzas (Partenariats) para la reflexión y la acción.

Por ejemplo, *Le Chantier* ha sido el origen de la creación de dos herramientas de capitalización de empresas. El primero, la red de inversiones sociales en Québec (RISQ), es un fondo de 10M\$ que ofrece préstamos sin garantía a empresas colectivas en todos los sectores de actividad. Después de diez años de existencia, el RISQ ha invertido en más de 300 empresas y ha demostrado la pertinencia y factibilidad de invertir en las empresas de *economía social*. Ya que la tasa de pérdida del RISQ es mucho más baja que la tasa de pérdida habitual en las PME con fines de lucro. Esta experiencia nos ha permitido de convencer nuestros socios (Partenaires) gubernamentales y dos fondos de pensión controlados por el movimiento obrero para invertir en **el fondo fiduciario de *Le Chantier***. Este **fondo de capital paciente de 52.8 M\$** permite de ofrecer hasta 1.5M\$ de capital a empresas de *economía social*, respetando su capacidad de pagar y su estructura democrática. Nuestros socios (Partenaires) inversionistas reciben un rendimiento financiero, estando asegurados igualmente de un rendimiento social...

Le Chantier ha sido el origen de otras iniciativas mayores para el desarrollo de la *economía social*, *Le Chantier* co-dirige con una vasta red de universitarios un proyecto de cooperación en investigación y desarrollo. El ARUC-ÉS (Alianza de investigación universitaria - colectividades en *economía social*) permite realizar la investigación y el desarrollo en función de las necesidades de los protagonistas sobre el terreno.

Le Chantier ha sido también el gestor de la creación de un Comité sectorial de mano de obra en *economía social*, que asociado con los servicios públicos de empleo y los actores de *economía social* trabaja muy duro para mejorar la competencia de dirigentes de empresas y de los trabajadores en diversos sectores de actividad.

Esta capacidad de trabajar juntos de una manera concreta y cordial es un factor importante del éxito en la experiencia quebequense.

También hay, por supuesto, otras razones de nuestros éxitos. Un factor clave en nuestros avances es el reconocimiento del Gobierno de Québec de la *economía social* como parte integrante de la estructura socioeconómica y su voluntad de sostener su desarrollo. M. Vincent Auclair, representante del gobierno de Québec, tendrá la ocasión de hablarles con más detalle.

Ustedes podrán constatar que últimamente los poderes públicos se han dado cuenta de la importante contribución de la economía social en dominios tan variados como: salud, medioambiente, inmobiliario, servicios de guardería para niños, etc. Las políticas sectoriales y territoriales en favor de la economía social han sido establecidas durante el último decenio y han tenido resultados fuertemente positivos. Los centros de decisión políticos se dan cuenta cada vez más que el sostén de la economía social no es un gasto sino, por el contrario, es una inversión que aporta en gran medida en el plano económico, social, ambiental y cultural.

Es interesante de notar que la puesta en marcha de políticas públicas por el estado quebequense en favor de la economía social ha estado siempre realizada en colaboración con actores de la economía social. Se trata de un proceso de co-producción de políticas públicas, a partir de un análisis de las necesidades sobre el terreno y de los resultados de experiencias realizadas por actores de la sociedad civil. A partir de nuestros conocimientos de la realidad de las empresas y de las colectividades, trabajamos en cooperación con políticos electos y funcionarios para definir las políticas que tienen en cuenta las realidades locales. En este sentido, la idea sugerida en el proyecto de ley presentemente en estudio en México es muy interesante y aportará las garantías de éxito para las futuras políticas mexicanas.

Situación internacional

Otro factor de éxito del movimiento de la economía social en Québec es el hecho que nosotros hemos podido aprender de las experiencias de otros países. Desde el comienzo de este nuevo crecimiento de la economía social y solidaria en Québec, hemos invertido enormemente en los intercambios internacionales. Esto no es por altruismo. En todos los continentes, las experiencias innovadoras que hemos descubierto durante los intercambios nos han inspirado ampliamente en nuestras prácticas. Las cocinas colectivas de Perú, los círculos de préstamos de Bangladesh, las empresas recuperadas en Argentina, los incubadores tecnológicos en Brasil, las empresas de inserción en Francia y en Bélgica, las cooperativas de salud en Japón han sido fuente de inspiración para las innovaciones en Québec. Nosotros estamos presentemente activos en numerosas redes internacionales de economía social y como

consecuencia salimos enriquecidos. La presencia de invitados de 23 países de todos los continentes durante nuestra Cumbre de la economía social y solidaria es la ilustración de la importancia que nosotros acordamos a la solidaridad entre los actores de la economía social y solidaria en el mundo.

Voy a concluir mis comentarios agradeciendo nuevamente su invitación. Estoy convencida que si ustedes adoptan este proyecto de ley, estarán en vías de crear las condiciones de un crecimiento importante de la economía social y solidaria en México. Ya que con este proyecto de ley, ustedes realizan un gesto esencial, el de reconocer la contribución potencial de la economía social al desarrollo económico y social de México. Este reconocimiento creará sin duda las condiciones de base para que, en todo el país, hombres y mujeres puedan sentir el apoyo necesario para tomar en mano su propio avenir y el de su comunidad. Al menos esto es lo que pasó en Québec.

Habrà todavía mucho trabajo por realizar en cooperación entre el gobierno de México y los actores de la economía social y solidaria, trabajo que contribuirá positivamente a la emergencia de soluciones colectivas a los múltiples desafíos de la sociedad mexicana. Nosotros ofrecemos toda nuestra colaboración para el éxito de sus proyectos.

Personalmente, la realización fundamental y más importante de la economía social de estos últimos años en Québec, es haber permitido a los ciudadanos de comenzar a tener confianza en sus capacidades colectivas para influenciar el futuro, construyendo una sociedad más justa, más equitativa y más democrática. Últimamente el movimiento de economía social se inscribe plenamente como un medio de producir juntos de otro modo, de hacer economía de otro modo y de convivir con la globalización de otro modo. En Québec estamos orgullosos del trabajo cumplido, pero, para seguir progresando, somos conscientes que debemos insertarnos plenamente en un movimiento internacional por una economía pluralista, una economía más solidaria y democrática. Les agradezco infinitamente la oportunidad que me han dado de estar hoy aquí, confiando en que esto sea el principio de un fecundo intercambio de experiencias.